



Asamblea General
Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

A/42/354
E/1987/110
18 junio 1987
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCES/INGLES/
RUSO

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo segundo período de sesiones
Temas 12, 21, 44, 70, 73, 74, 83, 84, 85,
86, 87 y 130 de la lista preliminar*

INFORME DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL
PROGRAMA DE ACCION DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LA RECUPERACION ECONOMICA Y EL
DESARROLLO DE AFRICA, 1986-1990

INICIACION DE NEGOCIACIONES GLOBALES SOBRE
COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL PARA
EL DESARROLLO

RELACION ENTRE DESARME Y DESARROLLO

EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL

SISTEMA GENERAL DE PAZ Y SEGURIDAD
INTERNACIONALES

DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA
INTERNACIONAL

ACTIVIDADES OPERACIONALES PARA EL DESARROLLO

CAPACITACION E INVESTIGACIONES: INSTITUTO
DE LAS NACIONES UNIDAS PARA FORMACION
PROFESIONAL E INVESTIGACIONES

LA CRISIS DE LA DEUDA EXTERNA Y EL DESARROLLO

PROGRAMAS ESPECIALES DE ASISTENCIA ECONOMICA

DESARROLLO PROGRESIVO DE LOS PRINCIPIOS Y
NORMAS DEL DERECHO INTERNACIONAL RELATIVOS
AL NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL

CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

Segundo período ordinario de
sesiones de 1987

Temas 3, 8, 14, 20 y 21 del
programa provisional**

DELIBERACION GENERAL SOBRE LA
POLITICA ECONOMICA Y SOCIAL
INTERNACIONAL, INCLUIDOS
LOS ACONTECIMIENTOS

REGIONALES Y SECTORIALES

COOPERACION REGIONAL

ACTIVIDADES OPERACIONALES

PARA EL DESARROLLO

COMERCIO Y DESARROLLO

CIENCIA Y TECNOLOGIA PARA
EL DESARROLLO

* A/42/50.

** E/1987/100.

Carta de fecha 12 de junio de 1987 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de la República Democrática Alemana
ante las Naciones Unidas

En relación con mi carta de fecha 29 de mayo de 1987 (A/42/313-S/18888), en la que le informaba sobre la reunión del Comité Político Consultivo de los Estados miembros del Tratado de Varsovia, que se celebró en Berlín los días 28 y 29 de mayo de 1987, tengo el honor de remitir el documento adjunto sobre la superación del subdesarrollo y el establecimiento de un nuevo orden económico internacional que se aprobó en esa reunión.

Le agradeceré que tenga a bien hacer distribuir este documento como documento oficial de la Asamblea General en relación con los temas 12, 21, 44, 70, 73, 74, 83, 84, 85, 86, 87 y 130 de la lista preliminar y como documento oficial del Consejo Económico y Social en relación con los temas 3, 8, 14, 20 y 21 del programa provisional de su segundo período ordinario de sesiones de 1987.

(Firmado) Harry OTT
Embajador Extraordinario y
Plenipotenciario
Ministro Adjunto de Relaciones
Exteriores

ANEXO

Superación del subdesarrollo y establecimiento de
un nuevo orden económico internacional

1. Habida cuenta de que la situación económica mundial se sigue deteriorando y de que persisten las tensiones internacionales y los problemas económicos con que se enfrentan los países en desarrollo, los Estados miembros del Tratado de Varsovia examinaron detenidamente los problemas que encierra la superación del subdesarrollo de esos países, los factores que impiden el progreso hacia el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, y los medios para solucionar esos problemas.

Profundamente conscientes de la estrecha relación que existe entre los problemas del desarrollo y el fortalecimiento de la paz, la seguridad internacional, incluida la de la esfera económica, y el desarme, los Estados miembros del Tratado de Varsovia observaron que, hasta el momento, la situación internacional no se ha prestado al establecimiento de relaciones económicas beneficiosas ni al desarrollo socioeconómico normal de todos los países, en particular los países en desarrollo. En los últimos años han aumentado considerablemente las tensiones internacionales debido a la escalada de la carrera de armamentos, primordialmente en la esfera nuclear, a las políticas de enfrentamiento de los círculos imperialistas, especialmente en los Estados Unidos, a sus esfuerzos por obtener la superioridad militar, a la política de fuerza y al "neoglobalismo", a su injerencia en asuntos externos, a la violación de la independencia nacional y de la soberanía de los Estados, y a la provocación militar directa contra los países en desarrollo.

Se insta a todos los países, sea cual fuere su tamaño y su sistema socioeconómico, a que contribuyan a la búsqueda de soluciones realistas a fin de detener y cambiar el rumbo de la carrera de armamentos y para disminuir las tensiones en el mundo.

Los Estados miembros del Tratado de Varsovia consideran que es esencial que se adopten medidas prácticas encaminadas a la reducción de armamentos y al desarme para preservar la paz, normalizar la situación internacional y solucionar de modo fructífero los agudos problemas económicos con que se enfrenta la humanidad. Se podrían mejorar de manera fundamental y próspera las relaciones internacionales, y se podrían establecer cimientos seguros para el progreso socioeconómico ininterrumpido de todos los países, incluidos los países en desarrollo, mediante la aplicación del programa encaminado a reducir, y, en última instancia, eliminar todos los medios nucleares y otros medios de destrucción masiva de aquí al final del siglo, en la forma propuesta por la URSS y respaldada por todos los Estados miembros del Tratado de Varsovia, mediante la prevención de una carrera de armamentos espaciales y poniendo término a la realización de ensayos nucleares, y mediante la aplicación del programa encaminado a disminuir el nivel de las fuerzas armadas y de los armamentos convencionales en Europa, en la forma propuesta a los Estados miembros de la OTAN y a todos los países europeos por los Estados miembros del Tratado de Varsovia en el Llamamiento de Budapest y en las otras iniciativas de los Estados socialistas que reflejan su visión general de las cuestiones de desarme.

Habida cuenta de la estrecha interrelación que existe entre desarme y desarrollo y sabedores de que únicamente el desarme puede liberar los enormes recursos adicionales que se precisan para superar el subdesarrollo económico, los Estados miembros del Tratado de Varsovia se adhieren resueltamente a la idea de vincular la adopción de medidas concretas en la esfera del desarme con una reducción equivalente de los gastos de armamentos. De ese modo, los recursos materiales, financieros, humanos y científicos con que se contaría se podrían utilizar para acelerar el progreso económico y social de los países interesados y para eliminar el subdesarrollo económico en varias regiones del mundo.

Todas las medidas encaminadas a la limitación de armas y al desarme, en particular las medidas para la eliminación de las armas nucleares, deben entrañar la liberación de recursos adicionales para el desarrollo. En ese contexto, es sumamente importante que se convoque una conferencia internacional sobre la relación entre desarme y desarrollo, en la forma que decidan las Naciones Unidas. Esa conferencia debe promover el desarme, disminuir el peligro de una guerra nuclear, y coadyuvar al desarrollo de todos los países del mundo.

2. Los Estados miembros del Tratado de Varsovia reafirman su posición respecto de la superación del subdesarrollo y el establecimiento de un nuevo orden económico internacional en la forma establecida en la Declaración sobre el mantenimiento de la paz y la cooperación económica internacional, en otros documentos aprobados en la Reunión Económica en la Cumbre de los países miembros del CAME, celebrada en junio de 1984, y en documentos conjuntos posteriores. Declaran asimismo su adhesión a la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, a la Declaración y el Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional y a la Declaración Económica del Movimiento de los Países No Alineados formulada en Harare, y propugnen la aplicación práctica de esos documentos.

Los Estados miembros del Tratado de Varsovia se basan en que el concepto de seguridad económica internacional que preconizan no es un sustituto de las resoluciones y documentos fundamentales que ya ha aprobado la Asamblea General de las Naciones Unidas con miras a reestructurar las relaciones económicas internacionales y establecer un nuevo orden económico internacional. Dicho concepto tiene por objeto reforzar la búsqueda de los elementos comunes que pueda haber en los diversos enfoques tendientes a la solución de los problemas económicos mundiales y el fomento de la confianza en las relaciones económicas internacionales.

Los Estados miembros del Tratado de Varsovia han analizado las medidas que asegurarían el mejoramiento de la situación económica internacional, la reestructuración de las relaciones económicas internacionales sobre una base justa y democrática, y el establecimiento de un nuevo orden económico internacional para garantizar la seguridad económica en condiciones de igualdad para todos los países así como un ritmo rápido de progreso de todos los países, especialmente los países en desarrollo, y que facilitarían el acceso general a los adelantos de la ciencia y la tecnología modernas.

3. Los Estados miembros del Tratado de Varsovia sostienen que el subdesarrollo es el resultado de la explotación colonial a la que estuvieron expuestos durante largo tiempo los países en desarrollo. La aparición de nuevos Estados independientes

después de la segunda guerra mundial fue un proceso de especial significación para el desarrollo libre y autónomo de los pueblos bajo dominio colonial. Muchos de estos Estados aún se encuentran sometidos a la explotación, ahora bajo formas neocolonialistas. Esto ha causado y está causando un deterioro de su situación social y económica. En la actualidad, el sistema imperialista protege su existencia, en gran medida, mediante el saqueo y la explotación despiadada de los países en desarrollo. En particular, en los últimos años las empresas transnacionales y el capital financiero han aumentado la explotación de los países en desarrollo de Asia, África y América Latina, imponiendo sobre ellos la carga de la crisis económica mundial e impidiendo así su desarrollo económico y social.

Las causas fundamentales de esta situación son la ininterrumpida crisis monetaria y financiera, las políticas de altas tasas de interés, el desgaste de los recursos financieros y humanos de los países en desarrollo, y la relación de intercambio desigual impuesta por los países capitalistas avanzados. Las posiciones de las naciones industriales capitalistas constituyen una prueba de que su objetivo sigue siendo mantener el predominio del capital financiero y el imperialismo en detrimento de los intereses de otras naciones, especialmente los países en desarrollo.

Simultáneamente, el aumento de la escalada de la carrera de armamentos, incluidas las tentativas de extenderla al espacio ultraterrestre, provoca el desperdicio de enormes recursos financieros, materiales, humanos, científicos y tecnológicos que se podrían utilizar para acelerar el ritmo del progreso socioeconómico de todos los países, principalmente los países en desarrollo.

4. Los Estados miembros del Tratado de Varsovia consideran que no se pueden salvaguardar la estabilidad económica y política ni la paz del mundo sin recurrir a medidas enérgicas que impidan un mayor deterioro de la situación de los países en desarrollo y que superen el subdesarrollo. Hay una apremiante necesidad de que se produzcan cambios fundamentales en el pensamiento político y en la práctica internacional, para que pueda haber una justa división del trabajo en el plano internacional y para que se pueda disfrutar de la soberanía inalienable sobre los recursos naturales autóctonos.

El único medio de solucionar los agudos y complejos problemas con que se enfrentan los países en desarrollo y de superar el subdesarrollo consiste en establecer un nuevo orden económico internacional y en garantizar la seguridad económica de todos los Estados dentro del marco de un sistema general de seguridad internacional.

5. En la actualidad, la deuda externa es uno de los problemas más difíciles con que tropiezan muchos países, en particular los países en desarrollo. Este problema es un legado del colonialismo y del neocolonialismo y es, sobre todo, un factor que complica las relaciones internacionales. La deuda externa, al asumir proporciones verdaderamente universales, ha trascendido de la esfera económica y ha adquirido una dimensión claramente política. Las políticas explotadoras de crédito de los Estados occidentales y las condiciones desfavorables de la relación de intercambio para los países en desarrollo han hecho que el total de la deuda de los países en desarrollo exceda de 1 billón de dólares. En la actualidad, los países en desarrollo se ven obligados a dedicar hasta la quinta parte de sus fondos de

inversión y hasta la tercera parte de sus ingresos en concepto de exportaciones a la amortización de sus deudas. Estas políticas son la razón principal del enorme aumento de la deuda externa de los países en desarrollo.

El aumento ininterrumpido del endeudamiento está entrelazado con la crisis general del sistema monetario internacional. El imperialismo está explotando este endeudamiento como parte fundamental de su estrategia para con los países en desarrollo. El endeudamiento de estos países es el resultado directo de la carrera de armamentos espoleada por el Occidente.

Existe una relación directa entre la solución eficaz del problema de la deuda externa de los países en desarrollo y el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. La solución radical del problema de la deuda se puede lograr principalmente reestructurando las relaciones económicas internacionales sobre una base justa y procediendo al desarme en beneficio del desarrollo.

Los Estados miembros del Tratado de Varsovia son partidarios de un reajuste de las relaciones monetarias y financieras internacionales; no desean que éstas se utilicen como instrumentos de presión política e injerencia en los asuntos internos, y preconizan un arreglo justo del problema de la deuda. En su opinión, el endeudamiento de los países en desarrollo es un problema complejo tanto por sus causas como por sus consecuencias económicas, políticas y sociales.

Los Estados miembros del Tratado de Varsovia sostienen que el problema de la deuda externa sólo se puede solucionar mediante un arreglo global y justo que tenga en cuenta los intereses de los países en desarrollo y que propugne un desarrollo estable y armonioso de la economía mundial.

Los Estados miembros del Tratado de Varsovia estiman que es preciso adoptar una serie de medidas orientadas hacia lo siguiente: limitación de la amortización actual de la deuda a una parte de los ingresos en concepto de divisas que no comprometan el desarrollo socioeconómico; abandono del proteccionismo; reducción de las tasas de interés sobre préstamos y créditos; estabilización de los tipos de cambio; reestructuración del sistema monetario y financiero teniendo debidamente en cuenta los intereses de todos los países; y democratización de las instituciones financieras que operan en dicho sistema. Un examen de los medios para solucionar el problema de la deuda externa, incluidos los medios de aliviar el peso de la deuda de los países en desarrollo menos adelantados, podría tener en cuenta otras propuestas que han presentado los países socialistas y países en desarrollo y las organizaciones regionales, públicas y financieras, y que contribuirían a la solución global de esta cuestión.

Los Estados miembros del Tratado de Varsovia desean que las Naciones Unidas asuman una responsabilidad mayor en la solución global del problema de la deuda externa con arreglo a la resolución aprobada por la Asamblea General en su cuadragésimo primer período de sesiones. En las medidas encaminadas a solucionar el problema de la deuda se debe tener en cuenta la interrelación que existe entre el endeudamiento y el desarrollo, y uno de los primeros pasos que se debe dar a ese respecto es preparar el examen de este problema en las Naciones Unidas.

6. Un mejoramiento radical de las relaciones económicas internacionales y de la situación de los países en desarrollo requiere que en las relaciones económicas internacionales desaparezcan la arbitrariedad y los embargos ilegales, los boicoteos, los bloqueos comerciales, crediticios y tecnológicos, el abuso de las relaciones económicas como medio de ejercer presiones políticas, las medidas y prácticas discriminatorias, y las barreras y restricciones proteccionistas.

Es fundamental que se garantice el acceso libre a los productos en los mercados internacionales, el establecimiento de una proporción equitativa entre los precios de las materias primas, de los productos agrícolas y de los productos industriales, y el acceso sin obstáculos a las más avanzadas tecnologías y a los últimos adelantos en materia de ciencia y tecnología. Es preciso que se otorgue a los países en desarrollo una asistencia activa en la esfera de la educación y capacitación de personal idóneo y que se adopten medidas enérgicas respecto del éxodo de intelectuales.

Los Estados miembros del Tratado de Varsovia refrendan los trabajos que se están realizando en el marco de las Naciones Unidas sobre un código de conducta para las empresas transnacionales, que ayudará a los países en desarrollo a ejercer un control eficaz sobre las transacciones de capital extranjero en sus economías.

7. Los Estados miembros del Tratado de Varsovia, al reiterar su posición fundamental sobre la observancia estricta del derecho de todos los pueblos de elegir libremente su propio sistema socioeconómico y su propia vía de desarrollo, contribuyen al proceso de eliminar definitivamente el colonialismo. Consideran que es su deber proseguir una política activa de amplia cooperación económica con todos los países en desarrollo sobre la base de beneficios recíprocos y de plena igualdad a fin de solucionar los principales problemas económicos que tienen esos países y para garantizar su progreso económico y social y la superación del subdesarrollo.

Sobre la base de las tendencias principales de su política exterior, los Estados miembros del Tratado de Varsovia están dispuestos a aumentar la cooperación económica con los países en desarrollo en varias formas, en consonancia con acuerdos y programas a largo plazo que tengan en cuenta las posibilidades y necesidades de las economías nacionales de los Estados interesados y que garanticen la estabilidad y las perspectivas de las relaciones económicas entre países socialistas y países en desarrollo.

Los Estados miembros del Tratado de Varsovia son partidarios de que los países en desarrollo preparen programas de desarrollo socioeconómico en los planos regional y subregional, y están dispuestos, dentro de sus posibilidades, a cooperar con las organizaciones económicas de los países en desarrollo, incluidos los órganos del Movimiento de los Países No Alineados, para la ejecución de esos programas.

8. Firmemente resueltos a cooperar ampliamente con todos los países del mundo, los Estados miembros del Tratado de Varsovia estiman que es de vital importancia que cada país en desarrollo aumente sus esfuerzos para lograr una movilización más intensa de sus recursos materiales y humanos y de todas las energías de sus habitantes y para aprovechar al máximo los recursos de que disponen en beneficio propio, sobre la base de programas de desarrollo socioeconómico nacionales en consonancia con las prioridades, necesidades y posibilidades concretas de cada país.

La historia y la experiencia de los países socialistas constituyen una prueba de que la superación eficaz del subdesarrollo precisa un enfoque general del desarrollo socioeconómico, la consecución de la independencia económica, y la creación de una estructura racional de la economía nacional. El establecimiento de un sector público y otras formas progresivas de gestión económica, así como la utilización de métodos de planificación, contribuyen a acelerar el desarrollo socioeconómico, a fortalecer la independencia nacional y a contrarrestar los factores externos desfavorables. La creación y el desarrollo de un potencial científico propio, incluida la educación y capacitación de personal idóneo, es cuestión de suma importancia para acelerar el ritmo del progreso de los países en desarrollo.

Los Estados miembros del Tratado de Varsovia están dispuestos a compartir con los países en desarrollo la experiencia que han adquirido en la solución de esos problemas clave, teniendo debidamente en cuenta las condiciones y características particulares de las economías nacionales de esos países así como sus planes y programas de desarrollo socioeconómico.

9. La solución de los problemas con que se enfrentan los países en desarrollo se vería facilitada si hubiese una estrecha cooperación entre ellos y si se fortaleciera su solidaridad y su unidad. Los Estados miembros del Tratado de Varsovia acogen con toda satisfacción y respaldan sinceramente los esfuerzos realizados a tal efecto. La acción concertada de los países en desarrollo es cada vez más importante para la superación del subdesarrollo y para el fortalecimiento de su independencia económica.

10. En sus relaciones con los países en desarrollo, los Estados miembros del Tratado de Varsovia seguirán observando estrictamente los siguientes principios: respeto de la independencia nacional y soberanía de esos países, no injerencia en los asuntos internos, no utilización de la fuerza ni de la amenaza del uso de la fuerza, plena igualdad, respeto de los intereses nacionales y el derecho de cada país a ocuparse de sus propios asuntos, beneficio recíproco, no discriminación, y trato de nación más favorecida.

Como en oportunidades anteriores, los Estados miembros del Tratado de Varsovia se solidarizan con los países en desarrollo en los esfuerzos que realizan para aumentar su potencial económico nacional y fortalecer su independencia económica.

11. Considerando que la superación del subdesarrollo - anacronismo de nuestra época que afecta directamente a dos tercios de la población mundial - y que la solución de los problemas económicos mundiales sólo se pueden lograr con la participación de todos los países, los Estados miembros del Tratado de Varsovia instan a todos los países, sea cual fuere su tamaño, sistema social y nivel de desarrollo, a que se sumen a los esfuerzos comunes y cooperen activamente para alcanzar esas metas.

Los Estados miembros del Tratado de Varsovia han subrayado la importancia que tienen las negociaciones concretas y eficaces en el marco de las Naciones Unidas con participación de todos los Estados para lograr una solución justa y global de los problemas económicos más importantes. Una vez más han preconizado la convocación de un foro internacional donde se puedan sostener deliberaciones

cohesivas e integradas sobre las cuestiones de la seguridad económica, el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, el desarrollo de la cooperación en materia de comercio, ciencia y tecnología, y la eliminación de todos los factores que obstaculizan las relaciones económicas mundiales.

12. Los Estados miembros del Tratado de Varsovia reafirman su determinación de prestar asistencia para la superación del subdesarrollo y el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, así como para la reestructuración de las relaciones económicas internacionales sobre una base justa y democrática, y de desempeñar un papel activo en los esfuerzos que se están realizando a tal efecto en el plano internacional con miras a coadyuvar a la estabilidad económica y a una atmósfera política internacional favorable.
